

NUESTRO MUNDO

ANGÉLICA LÓPEZ
GÁNDARA

Nadia Contreras y nuestra patria muerta

Visiones de la patria muerta, el más reciente poemario de la escritora Nadia Contreras, es un libro en el que se filtra el desaliento sobre el que navega México: La patria, que significa familia, padre; la tierra donde se ha nacido. La patria que no posee más la suavidad velardiana; donde ya no corren los trenes. La de ahora, construida de pueblos, ciudades y personas en los que transita el miedo. Un lugar que provoca escribir versos de esperanzas rotas.

En un formato poco común, *Visiones de la patria Muerta*, se divide en cuatro partes. En las dos primeras se incluyen fragmentos en prosa, literaria o periodística, que a la autora le han provocado poesía. Camina por reflexiones de Platón, cita a Ortega y Gasset o se detiene en la nota de un diario. Estas reflexiones en prosa se continúan en un verso libre lleno de sensibilidad. Allí, se habla del poder del hombre para finalizar la vida, pero no sólo la del prójimo sino la de todo lo que alberga agua. El humano mata al río, al mar, al árbol, al animal.

El hombre se destruye a sí mismo, por eso el color de la patria muerta es el rojo; porque se bebe sangre cada mañana. Tragos espesos y ferrosos. El periódico ofrece en su menú la dosis diaria de terror. Así, los restos de la patria se recogen en bolsas negras de plástico y los anuncios del país se hacen en 'narcomantas'. En las ciudades, la delincuencia organizada se vuelve empresa. Los lugares y las bocas de los gobernantes se llenan de policía investigadora. Los occisos, unos sobre otros, se apilan en la morgue trasformada en fosa común. En las estadísticas se registrarán puntualmente los desaparecidos. Eso sí, hay que saber contar. La autora de *Visiones de la Patria muerta* ve toda esa desgracia y la hace verso: *La justicia es una casa vacía* porque se grita en *el idioma sordo de las balas*.

Al hombre, dice: *Le suceden demasiadas cosas: desastres, guerras, abandonos*, y es que la violencia se filtra en el instinto. Al salir de casa se enciende, automática, la alerta de la mirada y del oído. En la imaginación surge

Visiones de la patria muerta, son historias de dolor, escritas en verso. Nadia Contreras, recurre a la metáfora porque sólo con metáforas se puede dar brillo a una realidad tan sombría

la tragedia. De cualquier manera, no hay salida, lo viviremos todos. Ellos, los que tienen el poder sobre nuestras mentes, pasean en sus camionetas negras. Nosotros caminamos, buscamos la compasión, porque una patria sin compasión es una patria perdida. Por eso a veces es mejor mostrar desinterés. Aunque el desinterés sea una farsa. En realidad es el rencor y el miedo los que palpitan como paloma atorada en la garganta. Miedo de enfrentar el sufrimiento, de reconocer la inocencia extraviada entre tanta sangre.

En los otros dos apartados, contiene un poema largo en cada uno: *Sonrisa ciega* y *Viaje abierto*. En *Sonrisa ciega*, el título trae a la memoria, el ya lugar común de la literatura erótica: *la sonrisa vertical*, una imagen de los pudores femeninos, por eso podemos inferir que el tema será la sexualidad. En este poema la autora traza la línea del dolor de la mujer maltratada, a la que se le usa en pos de la satisfacción sexual del señor que tiene el poder y la fuerza para someter. Pero, a pesar de todo, la víctima, la de la 'sonrisa ciega' puede contarse algunas ilusiones y buscar la salida: *En algún lugar/ del paraíso ajeno/ y la puerta/ se abre a la noche/ donde justamente/ habita la esperanza/ Guarden sus lágrimas/ sus oraciones dices/ hay tiempo para el perdón*.

En *Un viaje abierto* la escritora vuelve a la muerte, pero ya no habla de los coleccionistas de cadáveres, escribe versos sobre el fallecimiento en singular. Un enfermo viaja sin boleto de regreso, porque se encuentra: *sobre un montículo de cáncer*. Entonces, habrá que preguntarle: *¿Y si Dios se negara a recibirte?* Y obliga, inevitablemente, a volver los ojos hacia dentro y cuestionar *¿Y si Dios se negara a recibirme?*

Visiones de la patria muerta, son historias de dolor, escritas en verso. Nadia Contreras, recurre a la metáfora porque sólo con metáforas se puede dar brillo a una realidad tan sombría. Una realidad que se hace soportable sólo si los poetas, como ella, nos las cuentan.

Twitter: @lopagan